

ESCUELA MUNICIPAL DEL PARTIDO  
“ESTEBAN HERNÁNDEZ”  
CAIBARIÉN.

TITULO: La concepción Guevariana del Socialismo. Una mirada desde el  
Siglo XXI.

AUTOR: MSc. Fidel A. Díaz Sosa  
Lic. Isabel León Rodríguez

## **La concepción Guevariana del socialismo. Una mirada desde el siglo XXI.**

Los estudios en torno a la década de los sesenta en Cuba y sobre todo lo referente a los procesos ideológicos que reproducían los profundos cambios que se desarrollaban en el país, han sido algo recurrente en los últimos tiempos en nuestro país.

Esta vuelta a los sesenta matiza a los estudios que desde la década de los noventa se vienen realizando en el país en torno a los avatares del proceso revolucionario cubano, lo que está determinado por el derrumbe del socialismo europeo y la necesidad de la búsqueda de nuevos asideros teóricos a la vez que nos planteábamos la tarea, por demás imprescindible, de encontrar explicaciones y fundamentar teóricamente el hecho real de haber podido seguir adelante con un proyecto socialista sin renunciar a los principios

Esta búsqueda teórica ha sido un extremo fructífera, descollando autores de la talla de Fernando Martínez Heredia, Aurelio Alonso y otros que vivieron aquella etapa fundacional, junto a otros más jóvenes que se han sumado a la indagación aportando una gran riqueza de matices al análisis (aunque este está lejos de agotarse).

Sin lugar a dudas una de las figuras que más han sido estudiada en es periodo es Ernesto Che Guevara hacia cuyo pensamiento se ha volcado la curiosidad intelectual de unos y la necesidad de otros, lo que ha sido tremendamente estimulado por la publicación de documentos, libros, cartas, etc del Che que hasta el momento permanecían ocultos a la vista pública y han echado luz sobre n conjunto de problemáticas en torno a la teoría del socialismo que antes de esto se presentaban a modo de conjeturas o en el marco de lo anecdótico.

Tampoco cabe duda que la teoría guevariana del socialismo y el comunismo es un elemento insoslayable para cualquier acercamiento serio a la problemática del socialismo luego del derrumbe eurosoviético y la crisis, por tanto, del sustrato teórico que lo sostenía, de ahí el interés que genera, a lo que se une el hecho de que el socialismo en los inicios del siglo XXI atraviesa por problemas, está ante tales retos y peligros y adolece de tal modo de una teoría que permita explicar los fenómenos actuales, que la concepción guevariana del socialismo y el comunismo se ha convertido en un referente obligado.

Son estos los elementos que nos mueven en esta propuesta de análisis de un tema tan complejo, sin pretender para nada agotarlo ni aportar ideas totalmente originales, este trabajo se inserta, modestamente en un esfuerzo colectivo con la idea de adelantar algunas reflexiones a la luz de los nuevos documentos del Che que se han publicado y que nos permiten una visión más amplia de esa relación, tan estudiada, entre el marxismo en sus deferentes versiones, la revolución y la figura del mítico guerrillero.

El estudio de la producción teórica de la década de los 60 pasa ante todo por la tesis de que esta etapa fue la más rica, dinámica y aportativa de cuantas se han sucedido en el decursar de la ya casi cincuentenaria historia de la revolución cubana, es esta imagen, la de la diversidad de posiciones, la variedad de matices, el debate desprejuiciado, la heterodoxia y la herejía la que ha prevalecido entre los estudiosos de aquella década crucial

Por otra parte se asume la década de los 70 y primera mitad de los 80 como una etapa gris, pobre en debate, encerrados todos en los estrechos marcos del marxismo soviético

También es muy recurrente que se asuma como la principal contradicción que mueve al pensamiento marxista en Cuba en los 80 la que se produce entre marxismo soviético que tiene como reducto principal la escuela del Partido Único López y como sostén a los viejos militantes del Partido Socialista Popular y el marxismo occidental representado por la universidad de La Habana y la revista Pensamiento Crítico además de otros reductos en el campo de la producción artística y literaria, en esta línea de pensamiento se precisa que la llamada polémica de los manuales fue el punto culminante de aquella contienda.

Nosotros, a la par que un análisis más detallado y menos esquemático sostenemos la idea de la necesidad de revalorar esta tesis, aceptada casi de modo absoluto, en función de ello planteamos que la contradicción principal centro del pensamiento marxismo en Cuba en la década de los sesenta se da entre el Marxismo Soviético que comienza a divulgarse en gran escala en Cuba a partir del sistema de escuelas del Partido y la publicación y utilización en todos los niveles de los manuales soviéticos, de tal modo que apenas en el año 63 se reconoce a este marxismo como un fenómeno de mesas, y de otro lado una

forma de pensamiento marxista que no entra ni entre los marcos del marxismo soviético, ni entre los del marxismo occidental, las figuras fundamentales que se constituyen en puntas de lanza de esta concepción en el debate teórico son Fidel Castro y Ernesto Guevara.

Por los propósitos de este trabajo nos limitaremos al pensamiento del Che con el objetivo de argumentar la tesis antes expuesta.

Si asumimos como algo ya explicado que el marxismo soviético se caracteriza por una visión determinista extrema, ontologizante, economicista y por lo tanto esquemática, dogmatizadora y acrítica del marxismo y que se tomó como el sustento teórico del llamado socialismo real y que en Cuba otras características se manifestaron en la manualización, la separación entre el materialismo dialéctico e histórico o una economía política, entendidas todas como una asignatura que debía ser aprehendida a partir de un conjunto de tesis que se tomaban como verdades absolutas. Mientras que el marxismo occidental se caracteriza por su misión subjetivista y la priorización del elemento espiritual en el entendimiento del hombre y sus relaciones sociales, entonces no es difícil colegir que el Che no se adhiere a ninguna de estas posiciones, pasemos a los argumentos:

Estamos de acuerdo con Fernando Martínez Heredia cuando afirma que “la pertenencia y adhesión al marxismo-leninismo de Fidel, Che, y la vanguardia cubana en el poder y sobre todo las exigencias de la Revolución misma crearon la necesidad de asumir un marxismo-leninismo capaz de servir para vivir y analizar la lucha, los problemas y el futuro de Cuba, y también los de la revolución latinoamericana y los demás pueblos oprimidos<sup>(1)</sup>

El propio Che se encarga de argumentar esta idea al decir: “ la tarea de la construcción del socialismo en Cuba debe encararse huyendo del mecanismo como la peste...”<sup>(2)</sup>

En esa posición antidogmática la que lo lleva a recelar de la producción teórica marxista provenientes de la antigua URSS de tal modo que en una carta enviada desde Africa a Armando Hart sostiene que: “En este largo período de vacaciones le metí la nariz a la filosofía, cosa que hace tiempo pensaba hacer. Me encontré con la primera dificultad: en Cuba no hay nada publicado, si excluimos los ladrillos soviéticos que tienen el inconveniente de no dejarlo pensar; ya el partido lo hizo por ti y lo debes dirigir. Como método, es lo más antimarxista, pero, además suelen ser muy malos” (3)

El Che elaboró una teoría de la transición a partir del estudio de la experiencia cubana de la que adolecía el “marxismo soviético”, esta teoría sostiene que el modelo cubano debía asentarse sobre dos pilares fundamentales. “la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica” (4) Es en este sentido que da una definición de socialismo cuando afirma: “ podemos decir que la definición del socialismo es muy sencilla; se define por la productividad que está dada por la mecanización, por el empleo adecuada de las máquinas al servicio de la sociedad y por un consciente aumento de la productividad y la conciencia... productividad es decir mayor producción más conciencia, eso es socialismo”: (5)

A partir del presupuesto anterior es que se entiende la posición de principio del Che contra las bases sobre las cuales se construye el socialismo esteuropeos que, a su juicio, se alejan del marxismo clásico.

Es un libro recientemente solicitado “Apuntes críticos para la economía política” encontramos lúcidas valoraciones en torno al modelo soviético, allí se sostienen ideas como las siguientes: “¿Cuál es el defecto fundamental de todo el sistema?. Que limita la posibilidad del desarrollo mediante la competencia capitalista, pero no liquida sus categorías ni implementa nuevas categorías de un carácter mas elevado. El interés material individualidad era el arma capitalista por excelencia y hoy se pretende elevar a la categoría de palanca de desarrollo,

pero está delimitada por la existencia de una sociedad donde no se admite la explotación. En estas condiciones el hombre no desarrolla todas sus fabulosas posibilidades productivas, ni se desarrolla el mismo como construcción de la sociedad nueva <sup>(6)</sup>

¿ Qué propone el Che?

Digámoslo con sus propias palabras:

“Nosotros pretendemos que nuestro sistema recoja las líneas fundamentales del pensamiento que deben seguirse para llegar al comunismo.

El comunismo es un fenómeno de conciencia, no se llega a él mediante un salto en el vacío, un cambio de la calidad productiva o un choque simple entre las fuerzas productivas y las relaciones de productividad. El comunismo es un fenómeno de conciencia y que desarrollar una conciencia en el hombre de donde la educación individual y colectiva para el comunismo es una parte consustancial a él” <sup>(7)</sup>

Che rechaza el economicismo soviético y por eso advierte: “No podemos hablar en términos cuantitativos económicamente....no podemos medir en términos de ingreso per cápita la posibilidad de entrar al comunismo, no hay una identificación total entre estos ingresos y la sociedad comunista” <sup>(8)</sup>

Luego nos dice enfático: “ En resumen, eliminar las categorías capitalistas: mercancía entre empresas, interés bancario, interés material directo como palanca, etc y tomar los últimos adelantos administrativos y tecnológicos del capitalismo, ese es nuestra aspiración” <sup>(9)</sup>

En este sistema que está proponiendo el Che advierte dos teorías básicas: “la creación del hombre comunista y la creación del medio material comunista” <sup>(10)</sup> sin embargo reconoce la dificultad de su implementación por eso plantea: “Nosotros tenemos una gran laguna en nuestro sistema; como integrar al hombre a su trabajo de tal manera que no sea necesario utilizar eso que

nosotros llamamos el desestímulo material, como hacer que cada obrero sienta la necesidad vital de apoyar a su revolución y al mismo tiempo que el trabajo sea un placer...Si la solución estuviera en la posibilidad de desarrollo de ese mismo obrero en el sentido material estaríamos muy mal”<sup>(11)</sup>

Un aspecto muy interesante y que arroja luz sobre el tema que tratamos es la recepción del leninismo por la revolución cubana y en particular por el pensamiento del Che, el libro a que hicimos referencia nos aporta elementos novedosos en el tratamiento de esta controversial cuestión.

El Che asume sin duda de ninguna clase la teoría leninista de la toma del poder tan utilizada por los revolucionarios cubanos de la generación del centenario, es por ello que sobre la obra “El estado y la revolución” nos dice: “este libro es como una Biblia de bolsillo para los revolucionarios” y a la vez que especifica que esta es “la última y más importante obra teórica donde aparece el revolucionario integral y ortodoxo”... “El Estado y la Revolución “es la fuente teórica práctica más clara y profunda de la literatura marxista”<sup>(12)</sup>

Sin embargo toma una posición verticalmente crítica ante la llamada NEP implementada por Lenin a partir de 1922 a la que considera, no como un paso táctico para salir de una situación de crisis y salvar al socialismo, sino como un retroceso a la vez que una concesión al capitalismo que provocaría una especie de torcimiento de todo el sistema al dar paso a las relaciones capitalistas de producción, cuyas consecuencias eran visibles en la sociedad soviética de los sesenta. Es por que habla de la existencia de dos o incluso de tres Lenins.

Fue precisamente esta tesis del impacto de la NEP en la sociedad soviética, además de todas las consecuencias de la política stalinista y al hecho de que mecanismos circunstanciales e incluso decisiones profundamente erróneas se elevaron a la categoría de leyes y se implantaron mecánicamente en otras

sociedades, la que condujo al Che no solo a una posición crítica sino a proponer una toma de distancia en la tarea de construir el socialismo en Cuba. <sup>(13)</sup>

El cuestionamiento guevariano al sistema del cálculo económico al que considera heredero de un capitalismo que ya la humanidad ha superado y que es tomado por los socialismos esteuropeos, su propuesta de un sistema presupuestario tantas veces analizado en los últimos tiempos parte de una raigal concepción del socialismo y el comunismo como sociedades esencialmente diferentes al capitalismo (aunque tome de él el desarrollo científico tecnológico). La sociedad socialista no puede, a su juicio sustentarse en la ley del valor, como tampoco puede utilizar como palanca básica del desarrollo al consumo, el interés material, etc, es por eso que sostiene que el problema fundamental del socialismo no está en cuanta carne se coma o en cuantas veces se va a la playa o en cuantas de las bellezas del exterior se pueden comprar con los salarios actuales, sino que el problema fundamental del socialismo está en como hacer al hombre mas pleno <sup>(14)</sup> en lo que se entronca su concepción del hombre nuevo como objetivo fundamental de la sociedad socialista.

La posición que asume el Che ante el problema de la construcción del socialismo y ante la teoría acerca del comunismo es absolutamente congruente con la teoría marxista en torno a la enajenación del trabajo y la concepción del comunismo, no como un ideal al que deba sujetarse la realidad, sino sencillamente como una sociedad que suprime las condiciones para la reproducción de la enajenación del trabajo como forma fundamental de enajenación humana

Otro elemento muy importante y poco estudiado de la concepción guevariana del socialismo es la posición que toma ante la teoría de la dictadura del proletariado y sobre todo ante la interpretación de la misma por los manuales soviéticos.

En este sentido es importante recordar que ya a inicios de la década de los sesenta los soviéticos habían declarado el triunfo total, definitivo e irreversible del socialismo, que este ya estaba construido en la URSS y que comenzaban a construir el comunismo. Tampoco es ocioso recordar la posición de la URSS ante los movimientos de liberación nacional y su concepción de la llamada “vía no capitalista de desarrollo” (el Che no comulgó para nada con esta tesis) y su política de coexistencia pacífica.

En este marco se inserta la posición de la dirigencia soviética, recogida en los manuales como verdades de la teoría marxistas en la que se plantea que la dictadura del proletariado no es un régimen de violencia y que los partidos comunistas le otorgan preferencia a las formas “indoloras” de tránsito al socialismo.

A esta concepción se opone tajantemente el Che que sostiene que, necesariamente, la dictadura del proletariado es un régimen de violencia contra las clases explotadoras<sup>(15)</sup> como también se opone a la idea bastante edulcorada de que en esta etapa de transición las contradicciones entre el proletariado y el campesino son no antagónicas pues, según su consideración, en lo económico siempre van a existir entre estas clases contradicciones antagónicas basadas en las formas de propiedad, solo que estas contradicciones pueden atemperarse a través del trabajo político (16), sostiene además la idea de que el problema no está en la alianza obrera campesina en una especie de dictadura policlasista sino que de lo que se trata es de dictadura del proletariado y por tanto no es alianza sino fusión y el camino es la abolición de las clases<sup>(17)</sup>. Por otro lado es muy enfático en sostener que la propiedad cooperativa que se proponía como alternativa en el campo, no era una forma de propiedad o socialista<sup>(18)</sup>.

El Che sostiene que la idea de que existían dos etapas, una de construcción del socialismo y otra posterior ya socialista y de construcción del comunismo no solo no solo era errónea conceptualmente sino peligrosa, pues en contraposición a todo lo que se planteaba en aquel entonces por la URSS y otros países socialistas en torno al internacionalismo proletario, “ en las condiciones actuales, con el desarrollo del mercado mundial, el comunismo se haría sobre la base de la explotación y el olvido de los pueblos con quien se comercia,” <sup>(19)</sup> a la vez que considera que en la URSS “ los enormes recursos destinados a la defensa no permiten un pleno desarrollo del comunismo” <sup>(20)</sup>.

La crítica a la tesis soviética de las dos etapas y su concepción, compartida con Fidel Castro, de la construcción paralela lo lleva a una posición bastante escéptica en torno a la relación de la URSS con los países subdesarrollados, a una posición muy crítica ante las prácticas del CAME y a promover la integración desde los intereses del 3er mundo. <sup>(21)</sup>

¿Cómo construir el socialismo en las condiciones del mundo de los sesenta?. Junto con el rechazo al modelo eurosoviético el Che estructura una propuesta sumamente interesante a partir de una valoración poco ortodoxa del marxismo clásico, así, aún a riesgo de citar en demasía, le damos la palabra al Che: “El modelo comunista de producción presupone una abundancia considerable de bienes materiales pero no necesariamente una comparación estricta con el capitalismo. Cuando el comunismo se haya impuesto como sistema mundial, vivirán en él pueblos de diferentes desarrollo, hasta que se nivelen luego de muchos años. Hacer del comunismo una meta cuantitativa y cambiante, pues debe aparearse al desarrollo capitalista que sigue hacia delante, es mecanicista por un lado y derrotista por el otro” <sup>(22)</sup>.

¿ Dónde situar entonces al pensamiento del Che en el gran mosaico del pensamiento marxista?. Sin pretender ningún otro: “ismo” y sin aspirar a la

completa originalidad nos remitimos al propio Che que nos da la clave en el libro tantas veces citado cuando dice: “Otra característica que tiene esta obra, es un grito dado desde el subdesarrollo” pues para él “... lo más importante son nuestras razones, razones que identificamos con la de los países de escaso desarrollo en su conjunto, motivo por el cual pretendemos darle valor de cierta universalidad a nuestros planteamientos” (23). Una visión tercermundista de la teoría del socialismo no solo es congruente con su práctica política sino que presupone una interpretación teórica de las tesis clásicas del marxismo desde las condiciones de la lucha revolucionaria de los pueblos de América Latina, Asia y Africa, la universalidad que pretende para sus tesis se basa en las necesidades de la lucha revolucionaria, en la experiencia de la revolución cubana, en su raigal antimperialismo militante y en una auténtica vocación humanista.

## Notas y referencias bibliográficas

1. Martínez Heredia, F: “Che, el socialismo y el comunismo”. En Pensar al Che. Centro de estudios sobre América. Editorial José Martí. La Habana 1989. T. II. p 55.
2. Guevara E: “Discurso en la asamblea general de trabajadores de la Textilera Ariguanabo. En. Escritos y discursos. Editorial. Ciencias Sociales. La Habana 1977. T 7. p. 47.
3. Guevara E: Carta a Armando Hart dic 1965. En “Che desde la memoria”. Editorial. Ocean. 2004 p.212.
4. Guevara E: “El socialismo y el hombre en Cuba”. En. Escritos y Discursos. Edic. cit. T 8 p. 264.
5. Guevara E: “Discurso en la entrega de premios a obreros destacados del ministerio de industrias”. En Escritos y Discursos. Edic. cit. T. 6. p.149.
6. Guevara E: “Apuntes Críticos a la economía política”. Edit. Ciencias Sociales. La Habana 2006 p. 10.
7. Ibídem p.13
8. Ibídem
9. Ibídem p.15
10. Ibídem p.16
11. Ibídem
12. Ibídem p. 205

13. Ver la carta dirigida al Comandante en Jefe Fidel Castro publicada en el libro anteriormente citado y el balance crítico de toda la teoría soviética de la construcción del socialismo además de la recomendación de no caer en los mismos errores a partir de la idea, tanto de lo erróneo de aquellos conceptos como de las características peculiares de la revolución cubana.
14. Ver “Apuntes crítico a la economía política”. Edic. cit. p.10-16 y el Socialismo y el hombre en Cuba, en ellos queda explícita la tesis guevariana de que no se puede construir el socialismo con “las armas melladas del capitalismo” tantas veces mencionada pero no siempre bien comprendida.
15. Guevara E: Apuntes críticos a la economía política. Edic.cit. p.100
16. Ibídem p.101
17. Ibídem p.103
18. Ibídem p.119
19. Ibídem p.114
20. Ibídem
21. Ibídem p. 197
22. Ibídem p. 185
23. Ibídem p.27

